



Llamada al Ministerio de la Misericordia: Oración para la Apertura de la Puerta del Jubileo

Preparado por Sheila Carney rsm (Américas) © Mercy International Association 2015

Bienvenida

Canto: «Lo que la Misericordia puede ser aún». Versos 1 y 2

Lo que la Misericordia puede ser aún se mantiene en misterio, Pero podemos encontrar un camino que serpentea a través de nuestra historia.

A donde la Misericordia puede aún llegar está en nuestros corazones por crecer.

La Fuente Viva revela un rumbo que conoceremos.

Lo que la Misericordia puede ser aún está en nosotras/os como una semilla,

Es nuestra tarea labrar y sembrar, regar y quitar la mala hierba.

La Misericordia puede ser fuerte en nosotras/os como una canción.

Damos forma a nuestra parte dentro de su arte y anhelamos su momento.

Texto y música Cynthia Serjak rsm 2003

Una Lectura de Misericordiae Vultus del Papa Francisco – Proclamando el Año Jubilar de la Misericordia

Siempre tenemos necesidad de contemplar el misterio de la misericordia. Es fuente de alegría, de serenidad y de paz. Es condición para nuestra salvación. Misericordia: es la palabra que revela el misterio de la Santísima Trinidad. Misericordia: es el acto último y supremo con el cual Dios viene a nuestro encuentro. Misericordia: es la ley fundamental que habita en el corazón de cada persona cuando mira con ojos sinceros a los hermanos y hermanas que encuentra en el camino de la vida. Misericordia: es la vía que une Dios y [la humanidad], porque abre el corazón a la esperanza de ser amados para siempre...

Con estos sentimientos de agradecimiento por cuanto la Iglesia ha recibido y de responsabilidad por la tarea que nos espera, atravesaremos la Puerta Santa, en la plena confianza de sabernos acompañados por la fuerza del Señor Resucitado que continúa sosteniendo nuestra peregrinación. El Espíritu Santo que conduce

los pasos de las personas creyentes para que cooperen en la obra de salvación realizada por Cristo, sea guía y apoyo del Pueblo de Dios para ayudarlo a contemplar el rostro de la misericordia.

[Hoy esta Puerta Santa] será una Puerta de la Misericordia, a través de la cual cualquiera que entre podrá experimentar el amor de Dios que consuela, que perdona y ofrece esperanza.

Llamando a la Puerta

El estribillo, el llamado y la pregunta se repiten tres veces

Estrofa: «Estoy ante la puerta y toco»

Líder pregunta: ¿Quién llama a esta Puerta de Misericordia?

La asamblea responde: nombrando personas que tienen necesidad de la misericordia de Dios y de nuestra Misericordia

Lectura del Evangelio de Mateo

Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria, rodeado de todos sus ángeles, se sentará en su trono como un Rey glorioso. Todas las naciones serán llevadas a su presencia, y como el pastor separa las ovejas de los machos cabríos, así también lo hará él. Separará unos de otros, poniendo las ovejas a su derecha y los machos cabríos a su izquierda. Entonces el Rey dirá a los que están a la derecha: «¡Vengan, los bendecidos por mi Padre! Tomen posesión del reino que ha sido preparado para ustedes desde el principio del mundo. Porque tuve hambre y ustedes me alimentaron; tuve sed y ustedes me dieron de beber. Pasé como forastero y ustedes me recibieron en su casa. Anduve sin ropa y me vistieron. Estaba enfermo y fueron a visitarme. Estuve en la cárcel y me fueron a ver». Entonces los buenos dirán: «Señor, ¿cuándo te vimos hambriento y te dimos de comer; sediento y te dimos de beber o forastero y te recibimos, o sin ropa y te vestimos? ¿Cuándo te vimos enfermo o en la cárcel, y te fuimos a ver?» El Rey responderá: «En verdad les digo que cuando lo hicieron con alguno de estos más pequeños, que son mis hermanos, lo hicieron conmigo».

(Mateo 25, 31- 40)



Llamada al Ministerio de la Misericordia: Oración para la Apertura de la Puerta del Jubileo

Reflexión/Homilía

Vídeo/Lectura: *Guardas de la Misericordia*

El Papa Francisco dice que, en este Año de la Misericordia, «la Puerta Santa será una Puerta de la Misericordia, a través de la cual cualquiera que entre podrá experimentar el amor de Dios». El logotipo para nuestro proceso internacional de reflexión de misericordia, que se desarrollará durante este Año, se centra en las puertas rojas de la Calle Baggot. En una forma profundamente mística, estas puertas rojas conectan todas nuestras puertas de Misericordia – en nuestros conventos y casas, en nuestros sitios de ministerio, en lugares santos en derredor nuestro, en la Tierra que nos alimenta, en el cosmos que nos sostiene en comunión y en los corazones de todas las Hermanas de la Misericordia.

Y ahora surge otra metáfora, guardas de la puerta. La palabra hebrea Shaddai, escrita en el reverso del pergamino colocado en la jamba de la puerta de cada hogar judío hoy en día, representa que el Todopoderoso está presente en ese hogar. Se dice que Shaddai es la forma corta de Shomer Dal'tot Yisrael, «Guardián de las Puertas de Israel». En los días del templo judío, uno de los cargos más importantes era el de portero o guardián de la puerta. En la Letanía a Nuestra Señora, uno de los títulos de María es Puerta del Cielo. Uno de los poderosos cargos en nuestra tradición era el de portera, la hermana que llevaba consigo las llaves y controlaba entradas y salidas por la puerta del convento.

Al aceptar nuestra invitación a participar en este proceso de reflexión, ustedes están aceptando ser guardianas de la Puerta de la Misericordia, custodias del lugar intermedio de la Misericordia en este año venidero. ¿Mantendrán ustedes como guardianas, la puerta abierta para invitar a la Misericordia a entrar, para que esté entre nosotras? ¿Mantendrán ustedes como guardianas, la puerta abierta para invitar a quienes tienen hambre o sed, a las personas prisioneras, a quienes están enfermas, forasteras o desnudas, a entrar y encontrar Misericordia? ¿Nos ayudarán ustedes como guardianas, a encontrar nuevas maneras de ser Misericordia en una Tierra y entre la gente que clama justicia? ¿Nos guiarán ustedes como guardianas de la puerta hacia un lugar santo de contemplación y visión? ¿Vigilarán ustedes como guardianas de la puerta nuestras «salidas y regresos» (Salmo 121, 8) al arriesgarnos a esta nueva forma de ver Misericordia y ser Misericordia en tiempos que pueden ser tan aterradores y desalentadores?

¡Gracias por aceptar ser guardianas de la puerta de la Misericordia en nuestro proceso internacional de reflexión! Con ustedes, nos regocijamos que hay tal profundidad y amplitud de posibilidades en ser mujeres de Misericordia en este tiempo. Que todas las puertas que custodiamos, de cualquier forma, sean verdaderas puertas de Misericordia.

Elizabeth Davis rsm

Intercesiones

Líder: En las palabras del Papa Francisco, «Ha llegado de nuevo para la Iglesia el tiempo de encargarse del anuncio alegre del perdón. Es el tiempo de retornar a lo esencial para hacernos cargo de las debilidades y dificultades de nuestros hermanos y hermanas». Dispuestas a responder a este llamado a la misericordia, oramos por las necesidades de nuestro mundo. Nuestra respuesta será: Que seamos signos de tu Misericordia.

Lectora 1: Tu pueblo tiene hambre de alimento y de amor, de educación y cuidado de salud adecuado, de libertad y de seguridad.

Tu pueblo tiene hambre de justicia y de agua limpia, y por eso oramos...

Lectora 2: Tu pueblo anhela ser conocido, anhela una patria, relaciones justas, acogida. Tu pueblo anhela ver tu rostro.

Tu pueblo sufre de enfermedades de cuerpo, alma y espíritu. Tu Tierra sufre de contaminación y degradación, y por eso oramos...

Lectora 3: Tu pueblo está prisionero en estructuras injustas y regímenes políticos, en relaciones peligrosas, en ambientes de trabajo denigrantes.

Tu pueblo busca compasión, consuelo, compañía y consejo, y por eso oramos...

Lectora 4: Tú nos has llamado Misericordia, para responder a las necesidades de la Tierra y de todas las personas, y por eso oramos...

Oración de Conclusión

Que cada vez que crucemos el umbral de esta Puerta Santa, Dios nuestro, recordemos que estamos verdaderamente llamadas al ministerio de Misericordia. Te pedimos la gracia de vivir vidas dignas de este llamado – para ser signos, en maneras prácticas y activas, del tierno amor con que nos abrazas a todas. En este Año Santo fortalece nuestra resolución de trabajar por la transformación de nuestro mundo en un lugar donde toda persona sepa que es bendecida y bien recibida así como tú nos acoges en este lugar y tiempo santos. Amén.

Canto: «Lo que la Misericordia puede ser aún». Versos 3, 4 y 5

Lo que la Misericordia puede ser aún es querer liberarse.

Es difícil saber de qué debemos soltarnos y cómo vamos a convenir. El cómo la Misericordia puede ser formada es evangelio en su esencia.

El camino se hace realidad en mentes y almas, y nos forja más y más.

Lo que la Misericordia puede ser aún está atado a la Trinidad: Creando, salvando la presencia por siempre abarcadora de las Tres. El cómo la Misericordia puede servir aún es sabiduría por conocer. Según Dios lo permita, ¡nuestro momento es ahora! Recurramos a la voluntad de Dios.

Este año de Jubileo nos llama a ser testimonio de la misericordia de Dios en nuestro momento en la historia.

Que la Misericordia abunde ahora donde sea que nos encontremos.

Con regocijo hacemos nuestro este nombre Misericordia, ¡que resuene nuestra gratitud!

